

LA TRANSFORMACIÓN DE LA ENSEÑANZA POR LA CRISIS DEL COVID-19

Sandra Milena Mendoza Amado*

La pandemia de COVID-19 aceleró significativamente la transformación de la enseñanza y aprendizaje en Universidades y Centros Educativos a nivel mundial, cambios que se venían promocionando en el desarrollo de competencias digitales en los docentes, pero que eran poco atendidas, y una de las razones era la resistencia al cambio.

Actualmente, es muy importante compartir las experiencias y resultados sobre la puesta en marcha y el proceso de adaptación de las metodologías de enseñanza y aprendizaje en respuesta a satisfacer la necesidad de digitalizar el entorno universitario.

En el entendido de esa primera reacción de “sálvese quien pueda” de la actividad docente presencial, las instituciones educativas, programaron y desarrollaron una transición a la docencia digital que se ha ido mejorando paulatinamente.

Es el caso de la Universidad Autónoma de Bucaramanga – UNAB, a quien se le valora el esfuerzo total con el que abordó multidisciplinariamente el problema y en el que en menos de una semana activa remotamente las clases con sus estudiantes y docentes.

Nace entonces el plan de continuidad académica denominado *Innovación con uso de TIC*, en donde se desarrollaron estrategias como la de entregar computadores a la comunidad universitaria (docentes, estudiantes, administrativos) en calidad de préstamo, activación de micrositio que simulaba el ingreso a las aulas por sedes, campus, edificios y salones, creación masiva de aulas virtuales en Moodle por medio de la estrategia TEMA (Tecnología aplicada a la Enseñanza para el Mejoramiento del Aprendizaje), capacitación y soporte permanente a docentes y estudiantes y flexibilidad en el servicio educativo y trabajo remoto.

Avanzando en todo el aprendizaje de ese primer semestre, la UNAB articula los proyectos de innovación que lideraban varias dependencias y se conforma el gran proyecto UNAB INNOVA que enmarca todas las acciones académicas que permitieron no solo dar

* Ingeniera en sistemas. Coordinadora de las Guías virtuales de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la Universidad Autónoma de Bucaramanga (Colombia).



continuidad académica, sino que comprende un conjunto de iniciativas y procesos para evolucionar, innovar y crecer en elementos que nos están llevando a incursionar en una modalidad híbrida de aprendizaje.

Dentro de la planeación de UNAB INNOVA se encuentra el relacionamiento entre facultades, programas y departamentos diagramados en la siguiente imagen:



Fuente: UNAB INNOVA

En el que se observa el equipo docente como actor de primera línea, el director del programa que se apoya en el docente mentor para realizar las estrategias de acompañamiento con los docentes del programa; el docente mentor quien es el profesor líder encargado de divulgar, realizar diagnósticos, así como hacer seguimientos; aparece también la figura del estudiante practicante, que es un estudiante con habilidades comunicativas y técnicas para apoyar al mentor en la creación de contenidos; el líder estudiantil del programa que apoya en la comunicación entre los estudiantes y el programa

y como actor transversal los estudiantes a quienes van dirigidos todos los esfuerzos de los demás actores y que con sus resultados y apreciaciones evalúan toda la articulación.

Los Ambientes Híbridos de Aprendizaje – AHA de UNAB INNOVA corresponden a la integración armónica de medios, recursos, enfoques, metodologías, actividades y estrategias para favorecer el aprendizaje ubicuo, en espacios sincrónicos y asincrónicos que permitan las interacciones físicas y digitales.

Para garantizar el aprovechamiento de este ambiente, se realizan capacitaciones y acompañamiento a los docentes en el diseño pedagógico de las clases comprendidas en tres fases: La primera fase denominada inicio en donde se identifican aprendizajes y experiencias previas relacionadas con las competencias que se quieren lograr. Se complementa con estrategias como la de la aplicación de test de estilos de aprendizaje en los estudiantes, que permiten diseñar métodos de enseñanza que aborden las necesidades de aprendizaje de todos los estudiantes.

En la fase de desarrollo se plantean la interacción entre el profesor y los alumnos encaminadas a desarrollar y poner en práctica las habilidades cognitivas. En este punto es importante diseñar contenidos y actividades que ayuden a que el estudiante adquiera competencias transversales básicas, como la autonomía, la visión crítica, la autoexigencia, la autodisciplina, entre otras.

Adicionalmente, es necesario incluir estrategias enfocadas, en caso de los programad de Derecho, en la transformación de muchos aspectos de la profesión, porque si queremos modernizar la justicia, si queremos oficinas legales eficiencias y digitales, si queremos un gobierno digital, necesitamos abogados y abogadas digitales.

En la tercera fase tenemos el cierre, que es el momento para asegurar y/o afianzar el aprendizaje, y que no necesariamente se desarrolla al final, sino que puede ser un proceso permanente y frecuente que dé la oportunidad de reconocer recursos, potencialidades y dificultades del proceso de aprendizaje tanto para el estudiante como para el docente.

A partir de la estrategia de docente mentor que vivió la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas, liderado por una ingeniera de sistemas y un estudiante practicante del programa de Comunicación Social, se resalta la multidisciplinariedad que se convirtió en fortaleza para llevar a cabo el proyecto.

Se formuló un plan de acción en tres fases:



Fase de planeación que comprendió el seguimiento a la creación y uso de aulas virtuales en Moodle y micrositio, capacitación docente en plataformas y herramientas TIC y su aplicación en la docencia y creación de videotutoriales.

En la fase de implementación, se brindó soporte permanente a estudiantes y docentes en el manejo de TEAMS, MEET, Moodle y otras herramientas y se creó el banco de estrategias pedagógicas para Derecho en su primera versión, con el fin de documentar las actividades diseñadas por los docentes y darlas a conocer fuera de las aulas educativas para la implementación por otros docentes.

Y, por último, en la fase de resultados, se midió constantemente el uso de TEAMS y micrositio y la satisfacción o percepción de los estudiantes ante las nuevas metodologías implementadas.

Entre los retos que se vislumbran tenemos:

¿Cómo tecnificar a las personas y humanizar la tecnología?

Preparar a los jóvenes, desde la academia, para que puedan afrontar los retos del futuro próximo desarrollando las competencias necesarias para que puedan hacerlo en las mejores condiciones.

Potencializar el aprendizaje individual y colectivo.

Seguir avanzando en la transformación digital de la educación, en el entendido que no se trata simplemente de implementar unas clases de manera remota, sino que hay que prestar especial atención en la planeación curricular, el método, la pedagogía y el contenido. Los docentes deben conocer de tecnología y educar en los riesgos que conlleva su mal uso.